Las cámaras de videovigilancia están ya presentes en transportes públicos, centros educativos, cajeros automáticos, parques, calles, carreteras... Su presencia es tan cotidiana que pasan inadvertidas. Sin embargo el desarrollo de las tecnologías permite ahora grabar, guardar, procesar y cotejar todas las imágenes que estas cámaras registran, transformándolas en información. Por ejemplo, la policía británica pretende controlar con estos sistemas 35 millones de vehículos al día. Así, los sistemas de videovigilancia ahora tan omnipresentes se están convirtiendo en una formidable herramienta de control social.

CONTROL SOCIAL // HAY CENTROS EDUCATIVOS QUE ADEMÁS UTILIZAN SEGURIDAD PRIVADA

Numerosos institutos recurren a sistemas de videovigilancia

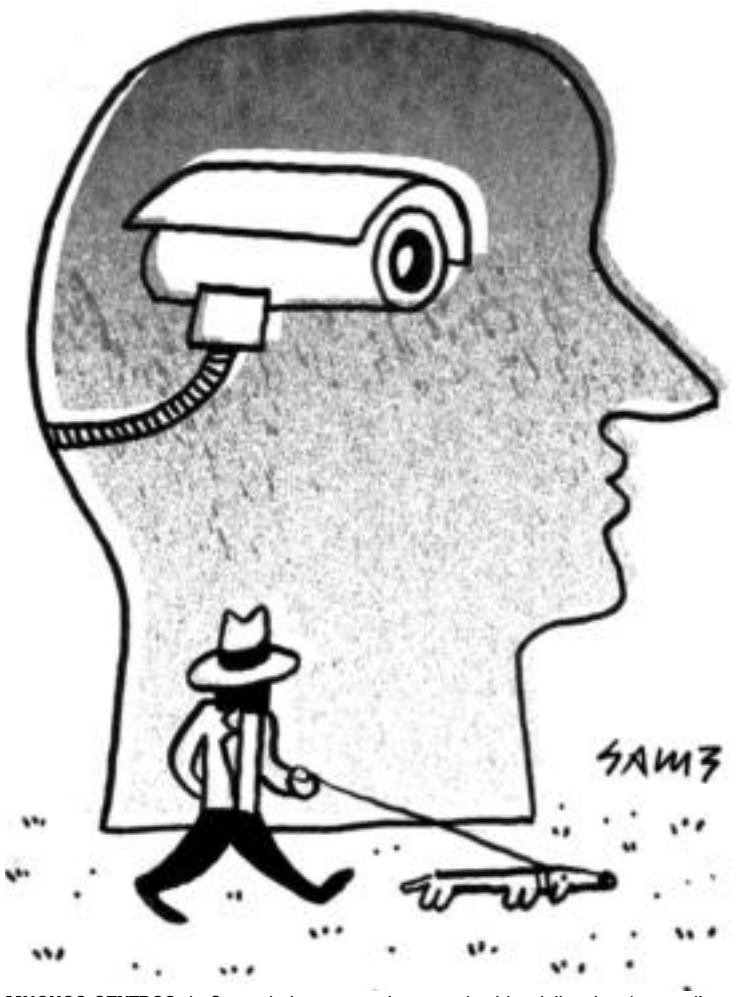
Vigilar que no entren ladrones, prevenir el vandalismo, atajar la violencia escolar o acabar con los graffitis son algunas de las razones que esgrimen los centros.

Eva Máñez
Valencia

En ocasiones las cámaras de videovigilancia están enfocadas hacia fuera, otras se encuentran en los patios y pasillos. Numerosos institutos de Secundaria poseen sistemas de videovigilancia y/o guardias de seguridad sin que exista ningún tipo de control sobre ellos y sin que ni siquiera haya datos sobre cuántos institutos tienen estos sistemas de vigilancia en cada Comunidad Autónoma.

En Andalucía muchos institutos poseen cámaras que controlan pasillos, patios e incluso aulas

El debate sobre la regulación del uso de cámaras de videocontrol en los institutos se ha abierto en Andalucía. Allí todos los centros TIC (Tecnología de la Información y la Comunicación), es decir los institutos de Secundaria dotados con ordenadores para los alumnos y sistemas informáticos para la educación tienen sistemas de control por videovigilancia y un total de 250 guardas de seguridad privada. Además de estos 150 institutos, muchos otros, en esta comunidad autónoma, poseen cámaras que controlan pasillos, patios e incluso aulas. Las competencias para la instalación de cámaras dependen únicamente de los consejos escolares de los centros, que utilizan sus partidas de libre disposición para pagar instalaciones de entre 1.800 y 3.000 euros con de cinco a nueve cámaras (los hay que cuentan con 16). El Defensor del Menor andaluz, José Chamizo, cree que estos sistemas de videocontrol violan la intimidad del menor. Chamizo declaró a la prensa local que había recomendado su instalación en el exterior "siempre que esté justificado, para controlar el vandalismo. Pero muy distinto es que estén dentro. Dudo de su legalidad y creo que debería pronunciarse la Comisión de Videovigilancia de Andalucía". A pesar de estas declaraciones y de otras similares realizadas por parte de UGT y de la Confederación Andaluza de Padres de Alumnos (CODAPA), el fiscal jefe del Tribunal de Justicia de Andalucía y miembro de la citada comisión afirmaba que no ha recibido ninguna notificación para discutir el particular.



MUCHOS CENTROS de Secundaria poseen sistemas de videovigilancia y/o guardias de seguridad sin que exista ningún tipo de control sobre ellos.

Pero no sólo en Andalucía se vigila con cámaras a los estudiantes. Todos los institutos de Torrevieja, Alacant, poseen cámaras exteriores; pero en el próximo curso podrían comenzar a colocarlas en el interior de los centros. En esta población la decisión fue respaldada, a raíz de algunos casos de violencia escolar, por la inspección educativa a pesar de que algunos profesores defendían que ésa no es manera de atajar los problemas de violencia en las aulas. La instalación de estos sistemas de videovigilancia en la comarca de la Vega Baja y otras zonas de Alacant motivó que la Junta docente provincial que representa a todo el profesorado de Alicante haya acordado a instancias de STEPV, el sindicato mayoritario, reclamar a la Conselleria de Educación que redacte una normativa específica al respecto.

> El Defensor del Menor andaluz, José Chamizo, cree que estos sistemas de videocontrol violan la intimidad del menor

En Bilbao, el colegio Miribilla ha instado videovigilancia a raíz de la agresión de una madre a la directora del centro. En Asturias al menos 14 centros cuentan con sistemas de videocontrol, la mayoría exteriores pero algunos con la clara finalidad de controlar que los adolescentes no salgan a la calle en el recreo.

Ésta es una situación que se repite en la mayoría de institutos de Secundaria de todas las Comunidades Autónomas.

REINO UNIDO //

Proyectan grabar miles de vehículos

ALVAR CHALMETA

A finales de 2005 la policía británica informaba de que tenía prevista la instalación, en el plazo de unos meses, de un sistema de control de cámaras y ordenadores que permitirá almacenar al menos durante dos años hasta 35 millones de matrículas diarias en Inglaterra y Gales y cotejarlas con los archivos policiales. Miles de cámaras de seguridad y de radares para controlar la velocidad serán transformados y varios miles más de nuevos dispositivos serán desplegados por calles, carreteras, autopistas, centros comerciales, estaciones de servicio y puertos, además de en unidades móviles.

La red de vigilancia policial, cuya progresiva puesta en marcha estaba prevista para el pasado marzo, estará conectada a un gigantesco conjunto de ordenadores policiales en Hendon, en el noroeste de Londres, donde la información será procesada y cotejada. Todas las fuerzas policiales del país, además de los servicios secretos, podrán acceder a estos datos. Los ordenadores serán capaces de almacenar durante dos años los datos de 35 millones de matrículas, y las autoridades esperan que en 2008 puedan procesar y guardar datos de 100 millones de vehículos durante cinco años.

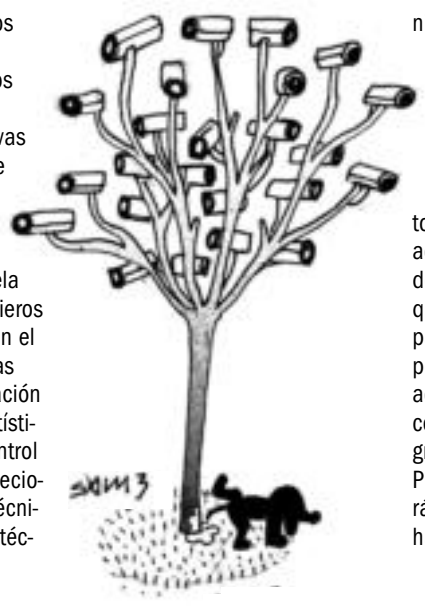
Este sistema de control, en el que la policía lleva años trabajando, ya fue probado en 2004 en un amplio territorio y dio como resultado la interceptación de 180.543 vehículos .

MÁS DE MIL NUEVAS CÁMARAS CONTROLARÁN LAS CALLES VALENCIANAS

La Universidad Politécnica de Valencia junto con el Ayuntamiento, además de otros organismos como la Agencia Espacial Europea, han puesto en marcha el Plan Dyvine que convertirá a esta ciudad en la primera localidad europea en donde se implementará un plan de redes visuales dinámicas. El plan, que cuesta un millón y medio de euros, estará en marcha para la fase final de la Copa América. El Ayuntamiento invertirá 50.000 euros y el resto será una subvención europea.

A las 565 cámaras ya instaladas que controlan el tráfico, las de los bancos y cajeros automáticos, organismos oficiales, edificios públicos y empresas privadas, habrá que sumar mil nuevas 'cámaras inteligentes' que vigilaran las calles de la ciudad.

El proyecto ha sido impulsado desde la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de la Telecomunicación, en el nuevo estilo de I + D de las universidades en colaboración con la industria armamentística y ahora también de control ciudadano. Durante los dieciocho próximos meses los técnicos de la Universidad Politécnica y de la Policía Local tendrán que ponerse de acuerdo sobre dónde y cómo colocar las más de mil cámaras.



El responsable de Seguridad Ciudadana del Consistorio valenciano se apresuró a aclarar, en la rueda de prensa de presentación del proyecto, que las cámaras "son sólo para evitar catástrofes, como por ejemplo seísmos, riadas y accidentes industriales; y para controlar la celebración de grandes eventos".

Pero no sólo Valencia instalará cámaras. Otras ciudades se han sumado a la moda de la videovigilancia como supuesta forma de prevención de la delincuencia. Moda que, por cierto, da suculentos beneficios a las empresas de seguridad privada y telecomunicaciones, que son quienes las comercializan.

Alicante ha licitado un concurso por importe de 343.650 euros por dos años para adjudicar la instalación de cámaras y contratar guardias de seguridad. Esta ciudad ya cuenta con 33 cámaras en parques públicos. En el municipio de Crevillent, el Consistorio del PP ha solicitado instalar cámaras en las calles donde se congregan los inmigrantes magrebíes. Esta población vive continuas tensiones debido al carácter xenófobo de su alcalde y policía, en una de las poblaciones con mayor porcentaje de inmigrantes magrebíes del País Valencià. El proyecto de Crevillent ha sido finalmente rechazado por el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana. Las otras dos propuestas, las de Valencia y Alicante, ya han pasado por la comisión autonómica que les tiene que dar luz verde.

En Valencia, en breve, más de mil ojos nos vigilarán.